

ca pero muy convincente lectura de Rulfo y por una extensa e intensa reflexión sobre lo que significa la "etnoficción" en el área maya, incluyendo referencias específicas acerca de la obra de Mediz Bolio, Abreu Gómez, Asturias, Castro, Pozas, Castellanos y Zepeda.

No creo exagerar un punto si afirmo que *La voz y su huella* es una de las obras mayores, y más esclarecedoras, de la crítica literaria latinoamericana. Sin duda sus tesis generales y sus análisis específicos pueden (y deben) ser materia de más de un debate, pero pocas veces el lector tiene ante sí un estudio que abarca cinco siglos, tres enormes y complejas áreas culturales y que articula con indudable perspicacia la visión panorámica, de conjunto, con el análisis de aspectos muy puntuales. En especial, para quienes se interesen por la compleja multivalencia de un vasto sector de la literatura latinoamericana, es singularmente útil, indispensable.

Antonio Cornejo-Polar
University of Pittsburgh

Raúl Bueno. *Escribir en Hispanoamérica. Ensayos sobre teoría y crítica literarias. Latinoamericana* Editores, Lima/ Pittsburgh, 1991.

Hay en este libro desde las primeras líneas un tono de alegato, un gratificante aire de reivindicación apasionada o de inteligente y certera confesión de parte. Pero no se crea que al indicar esto estamos afirmando que no posee rigor, razones o argumentos sólidos y lúcidos; al contrario, los posee en demasía como veremos, sólo que deseamos resaltar aquello que le da al trabajo

capacidad de convencimiento: una a la racionalidad que lo sustenta una comunión histórica en favor de América Latina que particularmente nos alienta y emociona, sobre todo ahora cuando muchas voces se olvidan, ante el predominio de políticas neo-liberales, de nuestras raíces y tradiciones.

Desde hace años Raúl Bueno, uno de los más destacados críticos peruanos, se ha preocupado de las relaciones entre literatura y realidad latinoamericana. Ha impulsado desde su práctica como docente, primero en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima y en la Universidad Central de Venezuela, y posteriormente en Dartmouth College (New Hampshire, USA), así como a través de la investigación acuciosa —recordemos que además de numerosos artículos es autor de *Metodología del análisis semiótico* (en colaboración con D. Blanco, Lima 1980) y *Poesía hispanoamericana de vanguardia: Procedimientos de interpretación textual* (Lima, 1985)—, la reflexión dialogante con nuestra cultura y sociedad.

El texto que reseñamos testimonia este compromiso al reunir escritos del autor de distintas épocas referidos a los estudios literarios latinoamericanos. La mayoría de los siete ensayos aparecieron en renombradas revistas especializadas desde 1981, de manera que al presentarse por primera vez en conjunto brindan toda una década de ejercicio crítico y ponen nuevamente en debate el tema de la teoría y crítica latinoamericanas.

En el primer ensayo "Planteamiento de (y sobre) la actual crítica literaria latinoamericana", Bueno trabaja algunas de las concepciones que animan a esta crítica y que paulatinamente han moldeado la práctica de la disciplina, incluyen-

do elaboraciones propias en un terreno de búsquedas y "también de opciones y decisiones de conciencia". Aunque su autor lo juzga de manera excesiva un estudio algo mecánico y programático, nos parece que constituye un acicate al demandar respuestas hoy, a las reflexiones desarrolladas en nuestra tradición crítica en un período particularmente fecundo de nuestra historia.

Al señalar que la crítica literaria latinoamericana, como actividad contextualizada y comprometida con su espacio concreto, debe contribuir a su conocimiento y favorecer su independencia, no como una función adicional sino como resultado de su ejercicio pleno, el ensayo abre las puertas a la consideración del subdesarrollo, la dependencia, y problematiza también el propio estatuto tradicional de la literatura, avalando conceptos alternativos, como los de producción literaria —en un sentido material y signifi-cacional—, trabajo crítico —entendido como conocimiento estructurado—, y de autonomía de la obra literaria —en tanto constructo cultural que postula su propio referente—; todo ello para relanzar al debate su carácter instrumental o anclar y la propia existencia de la crítica, sus operaciones analíticas e interpretativas, exigiéndonos asumir la necesidad de una renovación en el fondo epistemológica, que supere en mecanicismo y facilismo de la remisión directa de la literatura a lo real o material.

El siguiente ensayo ("Escribir en Hispanoamérica: escribir Hispanoamérica"), elaborado en 1981 y publicado en 1986, retoma las líneas básicas del trabajo anterior y busca contribuir "en mayor o menor grado, explícita o implícitamente, al conocimiento de la realidad hispanoamericana en su heterogeneidad

cultural e histórico-social" (p.47). Bueno precisa cuatro tesis instrumentales relativas al carácter mediatizado del referente interno de la obras literarias hispanoamericanas cuyo mundo representado ofrece una imagen cultural ideológica de nuestra realidad. La idea que anima esta parte sigue siendo la convicción de que los escritores hispanoamericanos no sólo escriben de o sobre nuestra realidad, sino que escriben (inscriben, construyen) aspectos constitutivos de esa realidad multiforme y contradictoria, es decir, escriben Hispanoamérica.

Del tercer al quinto artículo recopilado ("El ser y el deber ser de la crítica literaria en el Perú", "Teoría literaria y desarrollo social en América Latina" y "Sentido y requerimientos de una teoría de las literaturas latinoamericanas") escritos y publicados entre 1985 y 1989, se problematiza las cuestiones del método, objeto y función de la crítica, enfatizando que los mejores intentos en favor de la constitución de una teoría de las literaturas latinoamericanas han provenido del ejercicio coherente y sostenido de una práctica histórica comprometida.

"Nuevas direcciones en teoría y crítica literarias en América Latina", sexto ensayo escrito en colaboración con Beatriz Pastor en relación al simposio del mismo título (Dartmouth, abril de 1988), es una presentación general de las corrientes básicas de los estudios literarios actuantes en Hispanoamérica en las últimas décadas, cuyo proceso ha sido consonante con la revaluación de las culturas periféricas. Su inserción en el contexto de un evento mayor, es decir, en la dinámica viva de la actividad crítica reflexiva es un aspecto aleccionador sobre la coherencia general del compromiso

que anima la vertiente a la que pertenece el autor.

El último trabajo, "Nuestro vino: la nueva científicidad de los estudios literarios en América Latina", aparece por primera vez y globaliza todo el curso del debate anterior, ubicándose de manera clara dentro de una de las tendencias, aquella que "se pregunta por las relaciones cognoscitivas entre literatura y realidad, con vistas al enriquecimiento y la transformación" socio-cultural, aunque el balance final de la misma sólo constituya una agenda problemática que es planteada en términos de un horizonte de expectativa.

En este sentido, este último trabajo y todo el libro en general, tiene el gran mérito de aparecer no sólo como una imagen consolidada de una disyuntiva postergada pero no cerrada —con el atrevimiento de rescatarla—, sino que ofrece el perfil nítido de una tradición crítica valiosa, por cuya identidad y perspectiva se apuesta por los caminos de una nueva científicidad en construcción. Ello no implica negar los ejes conflictivos y los sesgos inevitables, sobre todo en materia de los paradigmas epistemológicos que pretende superar pero que todavía asume, dado que el reto esencial al que nos enfrenta *Escribir en hispanoamérica. Ensayos sobre teoría y crítica literarias* de Raúl Bueno sigue siendo el mismo ya formulado por José Martí: "No aplicar teorías ajenas, sino descubrir las propias". Tarea en la que la explicitación textual de los argumentos es necesariamente el primer paso.

Por todo lo reseñado, este valioso libro posee, como lo indicamos al inicio, un alentador y estimulante hábito de alegato y convicción, que garantiza su permanencia y continuidad —y la del su autor—, entre quienes de diferente manera tran-

sitamos por idénticos hallazgos y extravíos.

Miguel Angel Huamán
Universidad de San Marcos

Doris Sommer. *Foundational Fictions. The National Romances of Latin America*. Berkeley California: University of California Press. 1991.

Es notable el incremento de estudios acerca de la novela latinoamericana del siglo pasado y principios del presente en los años recientes. La profundización en el estudio del proceso político-intelectual latinoamericano y el de la generación de discursos ideológicos a través de los textos escritos, así como el afinamiento y multiplicidad de los instrumentos de aproximación textual en épocas post-estructuralistas y post-modernas, han dado como resultado un sinnúmero de relecturas de un corpus narrativo al que con mucha ligereza se atribuye pobreza formal y carencia de representatividad del ser cultural latinoamericano. Recordemos, por citar sólo dos ejemplos típicos, el desdén con que los protagonistas supremos del "Boom" se expresaban de sus antecesores, los románticos, realistas y naturalistas, y la contundencia con que Luis Alberto Sánchez afirmaba que América era "una novela sin novelistas"; todo lo cual, de algún modo, desalentó el reestudio de estas etapas fundacionales y reconcentró la atención crítica precisamente en los virtuosos de los 60.

Una corriente crítica suficientemente amplia y solvente viene, pues, a llenar este vacío en el panorama historiográfico de la literatura latinoamericana y, de paso, a co-